Infancia y desigualdad habitacional urbana en ocho países de América Latina

unicef

Autores

Alberto Minujín
Profesor en The New School
Nueva York, EEUU
Director de Equidad para la Infancia
minujina@newschool.edu

Diego Born
Sociólogo y Master en Ciencias Sociales por FLACSO
Argentina
Especialista en Medición y Análisis de condiciones de vida y educación.

Foto de portada: ©UNICEF/UNI144407/Pirozzi
© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF
Septiembre de 2016
Los contenidos de este documento son las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente las políticas o los puntos de vista de UNICEF.

A partir de encuestas a hogares recientes (MICS y DHS) de un conjunto de ocho países de América Latina y el Caribe, cuyas características representan en gran medida el amplio abanico de situaciones de la región, el objetivo de este trabajo es, en primer término, estimar y caracterizar la situación de precariedad habitacional en áreas urbanas en la que viven los niños, niñas y adolescentes, y, en segundo término, analizar la fuerte relación que estas condiciones de precariedad habitacional tienen con la desigualdad en el acceso a otros derechos ligados al bienestar infantil y adolescente. A modo de evidenciar la magnitud del problema se comparan los niveles de la desigualdad intraurbana en base a las condiciones habitacionales, con la clásica desigualdad entre zonas rurales y urbanas. De esta manera se busca proveer de evidencia sobre la inequidad y las difíciles condiciones de vida en las que crece una relevante cantidad de niños, niñas y adolescentes en las áreas urbanas más deprimidas de la región. Se trata de un tema que adquiere especial relevancia para América Latina y el Caribe al ser la región más urbanizada y más desigual del mundo, y que viene reforzada por las nuevas directrices de la Agenda 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la definición de la Nueva Agenda Urbana.

©UNICEF/UNI6094/Pirozzi

© UNICEF CostaRica/2007/Bell

1. Introducción

1. Introducción

El año 2015 marcó el cierre y el comienzo de nuevas agendas para el desarrollo: se acordaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y se plantearon nuevas metas con mirada hacia el 2030. Estos nuevos objetivos convergen con los temas que propone este trabajo: por una parte la inclusión con inédita potencia de los niños, niñas y adolescentes (NNA) como parte de la nueva agenda; por otra parte, en coincidencia con la preparación de la cumbre Hábitat III, y previendo que para el año 2030 el 60% de la población mundial vivirá en ciudades, se incorporó el Objetivo 11 exclusivamente dedicado a mejorar la vida en las urbes del mundo.

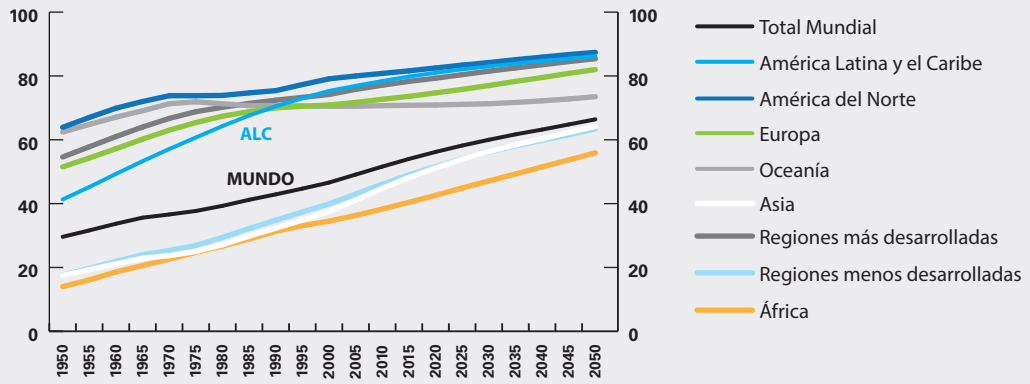
De acuerdo con el reporte de La Alianza de Ciudades *Objetivos de Desarrollo Sostenible y Hábitat III: Oportunidades para el éxito de la Nueva Agenda Urbana*, existe consenso acerca de la relevancia que tienen las áreas urbanas en la consecusión de las metas de los ODS. Se procura entonces que la Nueva Agenda Urbana, aborde los retos, oportunidades, políticas y estrategias para implementar los ODS en un contexto urbano.

Tal como se observa en la *Figura 1.1*, hay una amplia intersección entre los ODS, las prioridades para la infancia (que incluye a la adolescencia) y la nueva agenda urbana. Cabe destacar que aquellos ODS que se resaltan en el círculo central de la figura son los que fueron señalados como más prioritarios por NNA de varios países de la región en un proceso de reflexión y discusión sobre los ODS en un encuentro realizado con el apoyo del Movimiento Mundial por la Infancia de América Latina y el Caribe y otras organizaciones en octubre de 2014. Por otra parte, dos ODS resultan transversales a todas las metas: la reducción de las inequidades y de la desigualdad de género.

***Figura 1.1**. Esquema de relación entre objetivos de Desarrollo Sostenible, Nueva Agenda Urbana e Infancia*

A nivel mundial, la población urbana alcanza actualmente el 54%, cifra que se espera que aumente al 66% para el año 2050. Sin embargo, en ALC la población urbana superó el umbral del 50% ya en la década de los sesenta del siglo pasado y, producto de un intenso proceso de urbanización, superior al promedio mundial, hoy el 80% de la población de la región vive en ciudades, lo cual representa aproximadamente 500 millones de personas *(Figura 1.2)*. En ALC aproximadamente tres de cada cuatro NNA viven en zonas urbanas, lo que representa, en términos absolutos, casi 115 millones de personas.

Figura 1.2. *Porcentaje de población residiendo en áreas urbanas por región/continente, 1950-2050.*



Fuente: UNPOP, 2014.

La Nueva Agenda Urbana abordará los retos, oportunidades, políticas y estrategias para implementar los ODS en un contexto urbano.

En la región, dónde se localizan varios de los países más desiguales del mundo, pese a los avances de las últimas décadas, los asentamientos informales, denominados villas miserias, tugurios, favelas o invasiones en los diferentes países, constituyen una proporción relevante de las zonas urbanas. Los moradores de estos asentamientos además de las carencias habitacionales, deben afrontar la vulnerabilidad en sus derechos básicos (salud, educación, etc.) así como una situación marcada por el estigma y exclusión. El entorno en los asentamientos informales urbanos es complejo y por lo general, está compuesto por una amplia gama de elementos, los cuales están estrechamente vinculados. Tres de ellos son considerados de sustantiva utilidad para el estudio de las inequidades urbanas: infraestructura material (particularmente precaria y riesgosas en los distritos urbanos de bajos ingresos), vivienda (supervivencia, salud y desarrollo óptimo están relacionados con la calidad de la vivienda y sus alrededores) y contexto social (escolarización, trabajo, etc.).

Actualmente, la problemática urbana presenta desafíos que no han tenido un lugar suficientemente central en la agenda, especialmente el de las desigualdades intraurbanas y su impacto en los grupos más vulnerables, en particular la infancia. Este trabajo se propone aportar a este debate,

presentando evidencia sobre la relación entre la precariedad habitacional en la infancia urbana y la desigualdad en el acceso y el cumplimiento en otros de sus derechos.

El análisis estadístico se realizó sobre ocho países de la región considerados en este estudio donde residen casi 120 millones de habitantes (tres cuartas partes en zonas urbanas). Estos países fueron seleccionados en base a la disponibilidad de encuestas a hogares MICS y DHS, que permiten realizar un análisis centrado en el bienestar infantil: Colombia (DHS, 2010), Costa Rica (MICS, 2011), El Salvador (MICS, 2014), Honduras (DHS, 2011/12), Panamá (MICS, 2013), Perú (DHS, 2012), República Dominicana (MICS, 2014) y Uruguay (MICS 2012/13). Estos ocho países cubren gran parte de la amplia gama de situaciones que se presentan en el conjunto total de la región, tanto en relación al nivel de urbanización como a las condiciones sociodemográficas y económicas, por lo que sin pretensión de representatividad estadística, es posible sostener que las tendencias sobre carencias habitacionales y su impacto en las inequidades y carencia de derechos que sufren los NNA en los países considerados deberían ser similares, en términos generales, a las que se presentan en la región, que más allá de su alta heterogeneidad tiene en común el fuerte nivel de desigualdad y un proceso de urbanización excluyente.

© UNICEF República Dominicana/2007/Bell

©UNICEF/El Salvador/Gonzalo Bell

2. El impacto de la precariedad habitacional en la infancia urbana

Definición e incidencia de la precariedad habitacional urbana

En este trabajo se planteó una definición de precariedad habitacional urbana que, recuperando experiencias diversas, incluye indicadores relativos a la calidad de los materiales, al hacinamiento, al agua y al saneamiento y a la energía; distinguiendo en todos los casos umbrales de privación moderados y severos, tal como se observa en la *Figura 2.1.*

Figura 2.1. *Indicadores y umbrales relativos a las condiciones habitacionales de la infancia urbana en América Latina y el Caribe en base a la información disponible en encuestas MICS y DHS*

Indicador	Umbral		
	Sin privación	**Privación Moderada**	**Privación Severa**
Materiales	Materiales acabados en techo, paredes y piso	Al menos un material rudimentario en techo, paredes o piso (y ningún material natural o de desecho)	Al menos un material natural o de desecho en techo, paredes o piso
Hacinamiento	Menos de tres personas por cuarto utilizado para dormir	Tres a menos de cinco personas por cuarto utilizado para dormir	Cinco o más personas por cuarto utilizado para dormir
Agua	Acceso a red pública de agua potable en la vivienda (o en el terreno)	-Acceso a red pública de agua potable fuera de la vivienda y el terreno -Agua de pozo o noria protegido en la vivienda (o en el terreno)	-Agua de pozo o noria protegido fuera de la vivienda y el terreno -Carrotanque y similares -Agua de pozo o noria no protegido -Agua de origen inseguro (lluvia, río, etc.)
Saneamiento	Inodoro conectado a red cloacal o cámara séptica de uso exclusivo del hogar	-Inodoro sin conexión a red cloacal o cámara séptica o letrina, de uso exclusivo del hogar -Inodoro conectado a red cloacal o cámara séptica de uso compartido con otros hogares	-Inodoro sin conexión a red cloacal o cámara séptica o letrina, de uso compartido con otros hogares -Sin ningún tipo de saneamiento
Energía	Con electricidad y no se utilizan combustibles sólidos para cocinar	Sin electricidad o Utilización de combustibles sólidos para cocinar	Sin electricidad ni utilización de combustibles sólidos para cocinar

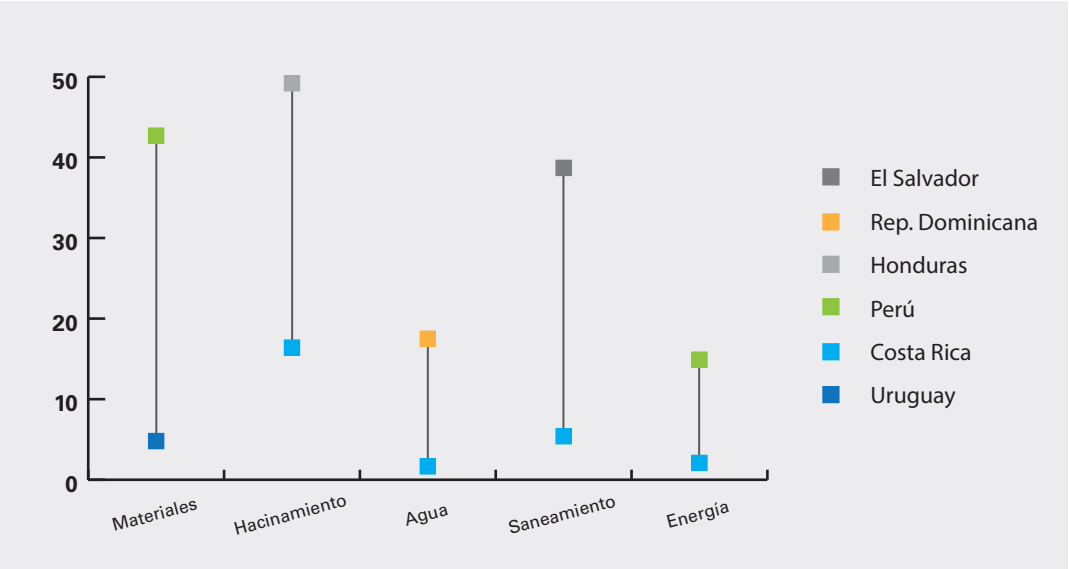
Como se observa en la *Figura 2.2*, existe una importante dispersión en la incidencia de privación en cada indicador entre los países considerados en este estudio. Por ejemplo, la privación total (moderada y severa) en materiales de la vivienda afecta a sólo el 4.8% de la infancia uruguaya, pero a dos de cada cinco NNA peruanos (42.7%), mientras que en el acceso al agua los extremos son de 1.0% en Costa Rica y de 17.5% en República Dominicana. El hacinamiento y los materiales de la vivienda son los indicadores con mayor tasa de privación, seguido por las deficiencias en saneamiento.

En el total de los ocho países considerados, la mitad de los NNA urbanos reside en hogares con precariedad habitacional: uno de cada cinco vive en condiciones de precariedad habitacional leve y tres de cada diez NNA enfrentan precariedad habitacional grave.

En base a la información registrada en cada indicador se estableció una categorización ordinal sobre la situación habitacional de los hogares urbanos, en función de los siguientes criterios:

- **Condiciones Habitacionales SIN déficit:** sin privación en ningún indicador.
- **Condiciones Habitacionales con déficit LEVE:** un sólo indicador con privación moderada y todos los demás sin privación.
- **Condiciones Habitacionales con déficit GRAVE:** cualquier otra situación, lo que implica un mínimo de dos indicadores con privación moderada o uno con privación severa.

Figura 2.2. *Países con valores extremos en la incidencia en la infancia urbana de privación (total) en indicadores de condiciones habitacionales de 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



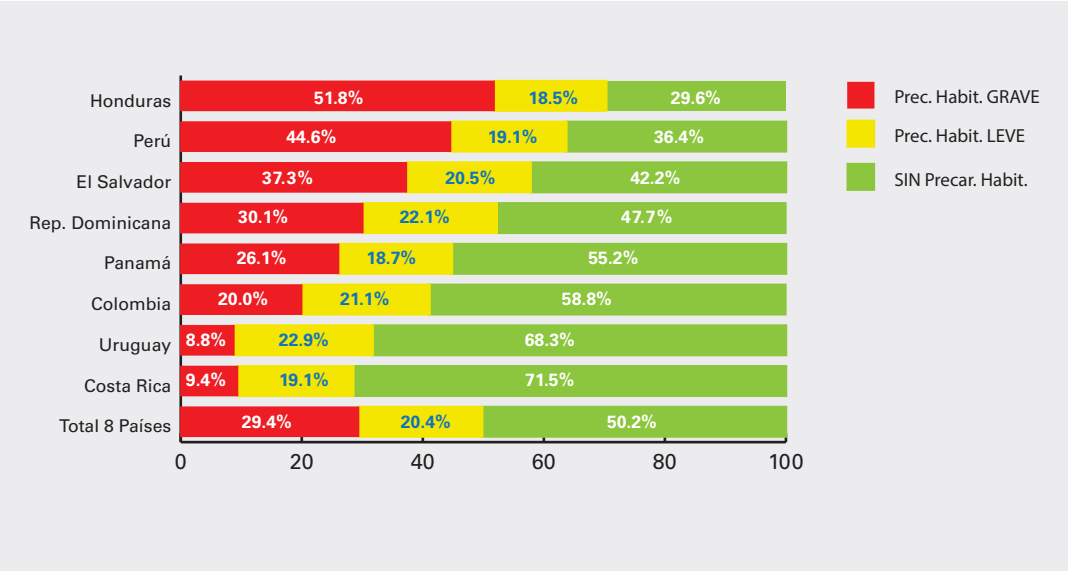
Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

El hacinamiento la privación total (moderada y severa) en materiales de la vivienda afecta a sólo el 4.8% de la infancia uruguaya, pero a dos de cada cinco NNA peruanos (42.7%) en saneamiento.

Cómo se observa en la *Figura 2.3* si se considera el resultado correspondiente al total de los ocho países (T8P), donde la contribución relativa de cada país depende de su tamaño y composición demográfica (es decir, el resultado surge de un promedio ponderado), se observa que, en el total de los ocho países considerados, la mitad de los NNA urbanos reside en hogares con precariedad habitacional: uno de cada cinco vive en condiciones de precariedad habitacional leve y tres de cada diez NNA enfrentan precariedad habitacional grave.

Si bien en todos los países cerca de una quinta parte de los NNA urbanos presenta precariedad habitacional leve, la incidencia de la precariedad habitacional grave en la infancia urbana oscila entre menos del 10% y más del 50%. Uruguay y Costa Rica son los países de mejor situación relativa dentro de los ocho países (8.8% y 9.4% de los NNA urbanos, respectivamente, presentan precariedad grave); un segundo grupo, con valores intermedios, se conforma por Colombia (20.0% de infancia urbana en situación de precariedad habitacional grave), Panamá (26.1%) y República Dominicana (30.1%). Finalmente, El Salvador (37.3%), Perú (44.6%) y Honduras (51.8%) constituyen el grupo de países más desaventajados.

Figura 2.3. *Distribución de 8 países de América Latina y el Caribe según categorías del Índice de Precariedad Habitacional Urbana, 2010-2014.*



Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

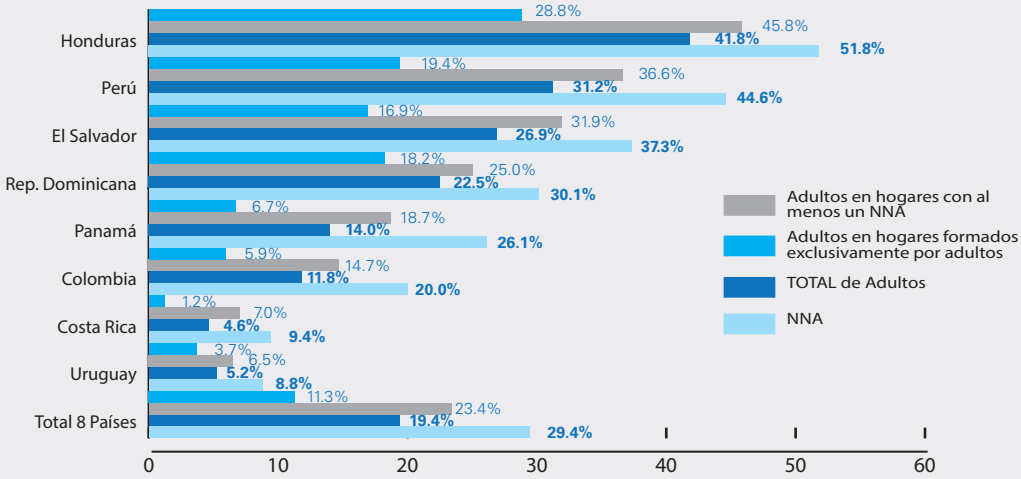
Diferencias entre NNA y en adultos

La *Figura 2.4* muestra que en las zonas urbanas del T8P el 29.4% de los NNA se encuentran en situación de precariedad habitacional grave, mientras este porcentaje alcanza sólo al 19.4 de los adultos, mientras que la brecha relativa supera las dos veces y media si se compara la incidencia de la precariedad grave entre los NNA y entre los adultos que viven en hogares sin NNA (29.4% vs. 11.3%). Como se mostrará en el siguiente apartado, a mayor cantidad de NNA en un hogar, mayor probabilidad de afrontar situaciones de carencia habitacional.

En todos los países analizados, la prevalencia de condiciones habitacionales deficitarias es sustancialmente mayor entre los NNA que entre los adultos (la mayor desigualdad se observa en los países con menor tasa de carencias habitacionales, como Costa Rica, Uruguay, Colombia y Panamá, donde la incidencia de la precariedad habitacional grave entre los NNA casi duplica a la de los adultos). Por tanto, las políticas de vivienda y hábitat urbano deben poner un especial foco en las necesidades de la infancia y en asegurar su bienestar, lo que sin duda, contribuirá no solo a mejorar su calidad de vida y a generar mayores niveles de equidad, sino que también es central para la sociedad en su conjunto y para las oportunidades para el desarrollo de las ciudades sustentables.

La prevalencia de condiciones habitacionales deficitarias es sustancialmente mayor entre los NNA que entre los adultos.

Figura 2.4. *Diferencias en la incidencia de la precariedad habitacional grave entre la población infantil y la población adulta urbana de 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Relación entre las características de los NNA y sus hogares y la precariedad habitacional urbana

El T8P muestra una clara tendencia al considerar la edad de los NNA (en todos los países, aunque no siempre con la misma intensidad): a medida que aumenta la edad disminuye la incidencia de la precariedad habitacional; en el agregado del T8P la precariedad habitacional severa afecta al 32.9% de los niños de 0 a 4 años, mientras que la presencia de esta situación se reduce a 25.2% entre los adolescentes de 12 a 17 años.

La precariedad habitacional severa afecta al 32.9% de los niños de 0 a 4 años, mientras que la presencia de esta situación se reduce a 25.2% entre los adolescentes de 12 a 17 años.

En el caso de los atributos del jefe, los NNA de hogares urbanos con jefatura femenina presentan desventajas en aquellos países de mejor situación relativa, mientras que la diferencia se atenúa donde la precariedad habitacional grave alcanza valores en torno o superiores al 30%. También se observa que a medida que aumenta la edad del jefe de hogar disminuye el porcentaje de NNA en hogares con precariedad habitacional grave, lo que resulta un indicador indirecto sobre cómo la maternidad y la paternidad temprana contribuyen al ciclo de reproducción intergeneracional de la pobreza. Lógicamente, en todos los países se observa que los NNA residentes en hogares cuyo jefe cursó al menos estudios secundarios presentan una probabilidad claramente menor de encontrarse en situación de precariedad habitacional que los integrantes de hogares cuyo jefe como máximo finalizó estudios primarios: en el T8P, la probabilidad de encontrar un NNA viviendo en condiciones habitacionales de precariedad grave es casi dos veces mayor si el jefe de hogar no tiene estudios secundarios que el que sí tiene dicho nivel de estudios (40.0% vs. 22.8%).

Otro factor determinante en la desigualdad en las condiciones habitacionales de la infancia urbana es la cantidad de NNA que forman parte de cada hogar: a mayor cantidad de NNA

en el hogar mayor probabilidad de afrontar déficits en las condiciones habitacionales: en Colombia, Panamá, República Dominicana, Perú y El Salvador (en este último caso, junto al nivel educativo del Jefe) se trata de la variable que muestra la mayor desigualdad relativa. Si se considera el promedio ponderado de todos los países se encuentra que es más de dos veces y media más probable encontrar precariedad grave entre NNA que habitan hogares con cinco o más NNA (51.9%) que entre NNA que viven en hogares con una sola persona menor de edad (19.2%).

En todos los países considerados se observa una gran heterogeneidad territorial: por ejemplo, mientras que en las zonas urbanas de algunas regiones de Costa Rica y Uruguay prácticamente no se contabilizan NNA con precariedad habitacional grave, en otras regiones de estos mismos países los NNA en tales condiciones superan el 20%. En el otro extremo, en Honduras, por ejemplo, la región en mejor situación relativa da cuenta de una tercera parte de sus NNA urbanos en situación de precariedad habitacional urbana, mientras que en otro de sus territorios casi la totalidad de la infancia urbana reside en hogares con precariedad habitacional grave.

En Colombia, Honduras, El Salvador y Perú los niveles de precariedad en las condiciones habitacionales son mejores en el área metropolitana de la capital que en el resto de los contextos urbanos.

Figura 2.5. *Incidencia de precariedad habitacional grave en distintos grupos de la población infantil urbana de 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*

		Total 8 Países	Uruguay	Costa Rica	Colombia	Panamá	Rep. Dominicana	El Salvador	Perú	Honduras
Total NNA		**29.4**	**8.8**	**9.4**	**20.0**	**26.1**	**30.1**	**37.3**	**44.6**	**51.8**
Edad del NNA	0 a 4 años	32.9	14.4	10.9	23.9	29.7	33.5	38.8	47.3	54.2
	5 a 9 años	31.4	13.0	10.8	21.3	28.0	30.9	38.2	47.8	53.7
	10 a 13 años	27.4	4.9	10.2	18.7	24.3	28.3	37.6	42.5	51.4
	14 a 17 años	25.2	3.5	4.8	15.9	21.4	26.6	34.7	39.8	47.6
Edad del Jefe	Hasta 29 años	40.1	12.6	24.4	33.2	45.7	41.4	44.5	57.6	57.1
	30 a 44 años	31.2	7.7	8.1	20.3	28.1	30.5	38.8	50.7	49.7
	45 años +	24.3	8.5	5.6	16.0	17.7	25.2	33.6	35.0	52.3
Educación del Jefe	Hasta Primaria	40.0	15.0	14.3	29.3	40.5	38.5	52.5	63.0	65.0
	Secundaria+	22.8	5.1	6.0	13.7	21.6	22.1	24.4	38.6	28.6
Cantidad de NNA en el hogar	Uno	19.2	7.2	3.9	11.1	14.1	22.7	26.9	32.9	38.6
	Dos	22.8	2.4	9.5	13.5	18.0	25.3	28.9	38.2	43.3
	Tres	33.4	8.2	9.0	23.1	32.4	31.7	42.9	49.8	53.5
	Cuatro	45.3	18.4	26.1	34.2	38.8	42.2	62.9	64.6	58.4
	Cinco +	51.9	34.9	13.5	44.4	57.0	50.4	58.0	63.3	71.9
Región (subnacional)	Mínimo	nc	0.4	1.5	9.0	3.3	18.5	20.3	20.3	35.2
	Máximo	nc	23.9	20.4	95.1	79.3	55.8	54.0	79.9	97.8

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

El área metropolitana de la capital versus el "resto urbano"

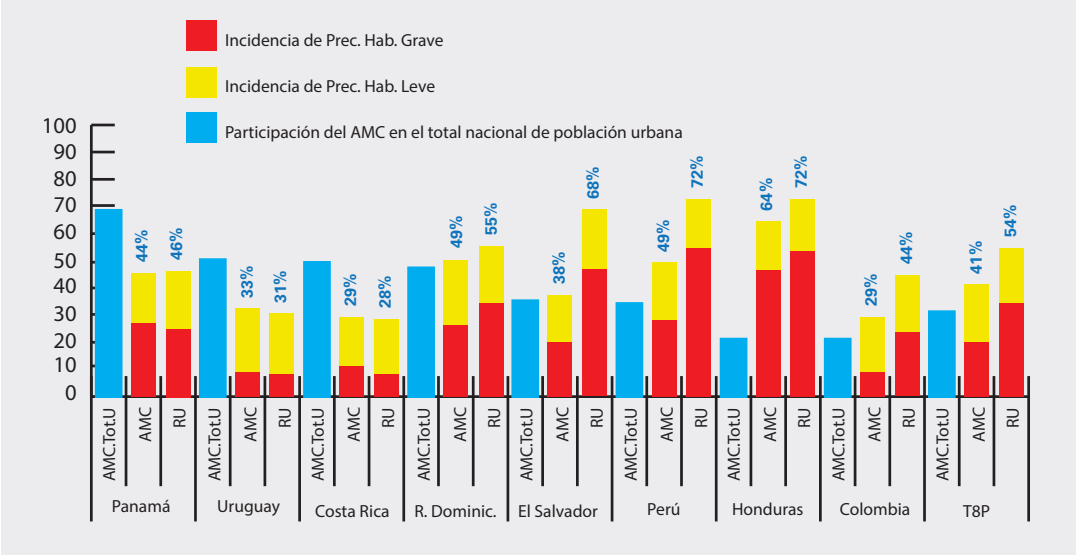
Como muestra la *Figura 2.6*, la comparación de los porcentajes de NNA viviendo en condiciones de precariedad habitacionales en cada contexto urbano revela datos interesantes.

En Panamá, Uruguay y Costa Rica, países que se ubican entre los de menor nivel de precariedad habitacional urbana y donde el peso del Área Metropolitana de la Capital (AMC) -que a su vez constituye la mayor aglomeración urbana en cada uno de estos países- en el total de población infantil urbana es muy alto, no existen diferencias en la

incidencia de precariedad habitacional (ni considerando el umbral total ni únicamente el grave) entre los NNA del AMC y del resto de las áreas urbanas. República Dominicana, también con una alta proporción de infancia urbana habitando en el AMC muestra una leve ventaja para la metrópoli.

En los casos de Colombia, Honduras, El Salvador, y muy especialmente, Perú los niveles de precariedad en las condiciones habitacionales son claramente mejores en el área metropolitana de la capital que en el resto de los contextos urbanos (tendencia que se profundiza al considerar el umbral de precariedad grave).

Figura 2.6. *Incidencia de precariedad habitacional en el mayor área metropolitana y en el resto de la población urbana de 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

© UNICEF República Dominicana/2007/Bell

3. Acceso desigual a derechos y oportunidades en los entornos urbanos

Esta sección se focaliza en la relación entre las diferentes condiciones habitacionales de la infancia urbana y el acceso y cumplimiento de una serie de indicadores vinculados a derechos relativos a diversas dimensiones del bienestar infantoadolescente (sobrevivencia, desarrollo y protección). Cabe indicar que además de la información que se presenta en las figuras de esta sección, en el Anexo Estadístico se pueden consultar los datos con mayor detalle.

Nutrición

En las áreas urbanas de cuatro países la incidencia de desnutrición infantil (niños y niñas de hasta 59 meses con relación talla/edad, peso/edad o talla/peso por debajo de dos desvíos estándar respecto a los patrones de la Organización Mundial de la Salud) oscila en torno al 10-15%, con extremos de 11.1% en Perú y del 15.4% en Honduras y valores intermedios en los casos de El Salvador (13.9%) y Colombia (12.6%).

En todos los países analizados, la desnutrición infantil en los niños y niñas menores de 5 años en áreas urbana es menor que en la población rural, aunque la brecha intraurbana (esto es, la diferencia relativa entre los porcentajes de privación registrados entre NNA de hogares con precariedad grave y entre NNA de hogares sin precariedad) se revela de mayor cuantía relativa que la rural urbana: sólo en Perú, la brecha rural-urbana es mayor que la intraurbana, mientras que lo contrario se verifica en los otros tres países. Por ejemplo, en Colombia la proporción de niños y niñas con desnutrición en los hogares urbanos con precariedad habitacional grave (19.0%) es algo más del doble que entre quienes integran hogares urbanos sin precariedad (9.2%), mientras que la diferencia relativa entre las zonas rurales (18.1%) y el agregado urbano (12.6%) alcanza apenas al 43%. En El Salvador los valores y las brechas son similares, mientras que en Honduras es equivalente la brecha intraurbana pero aumenta la intensidad de la brecha rural - urbana. No obstante, tanto en Perú como en Honduras la incidencia de desnutrición en NNA de áreas rurales es más elevada que entre sus pares de hogares urbanos con precariedad habitacional.

El sobrepeso entre las adolescentes mujeres de 15 a 19 años es muy significativo, con valores cercanos al 20% en Colombia, Honduras y Perú. También muestra una lógica diferente a la de la desnutrición infantil: salvo en Colombia, donde la incidencia es similar, en Honduras y Perú la prevalencia es mayor en las zonas urbanas que en las zonas rurales, y dentro de las áreas urbanas la probabilidad de hallar sobrepeso entre adolescentes mujeres es algo mayor entre las que forman parte de hogares sin precariedad que en las que habitan hogares con precariedad habitacional grave.

Figura 3.1. *Desigualdad entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbano en desnutrición infantil (niños/as menores de 5 años) y en sobrepeso entre adolescentes mujeres de 15 a 19 años en 4 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*

País	Total Nacional	Área		Brecha Rural/Urbana	Precariedad Habit. Urbana			Brecha Intraurbana
		Rural	Urbana		SIN déficit	Déficit LEVE	Déficit GRAVE	
Desnutrición infantil								
Colombia	14.2%	18.1%	12.6%	1.43	9.2%	13.4%	19.0%	2.08
El Salvador	15.9%	18.7%	13.9%	1.34	8.9%	11.4%	20.2%	2.27
Honduras	23.8%	30.8%	15.4%	2.00	8.3%	11.5%	19.9%	2.39
Perú	18.5%	32.5%	11.1%	2.94	5.3%	6.3%	14.4%	2.73
Sobrepeso adolescente (mujeres)								
Colombia	17.5%	18.0%	17.4%	1.04	17.7%	17.5%	15.7%	0.89
Honduras	21.1%	18.0%	23.9%	0.75	26.3%	28.2%	20.2%	0.77
Perú	22.7%	19.0%	24.0%	0.79	26.2%	22.9%	21.8%	0.83

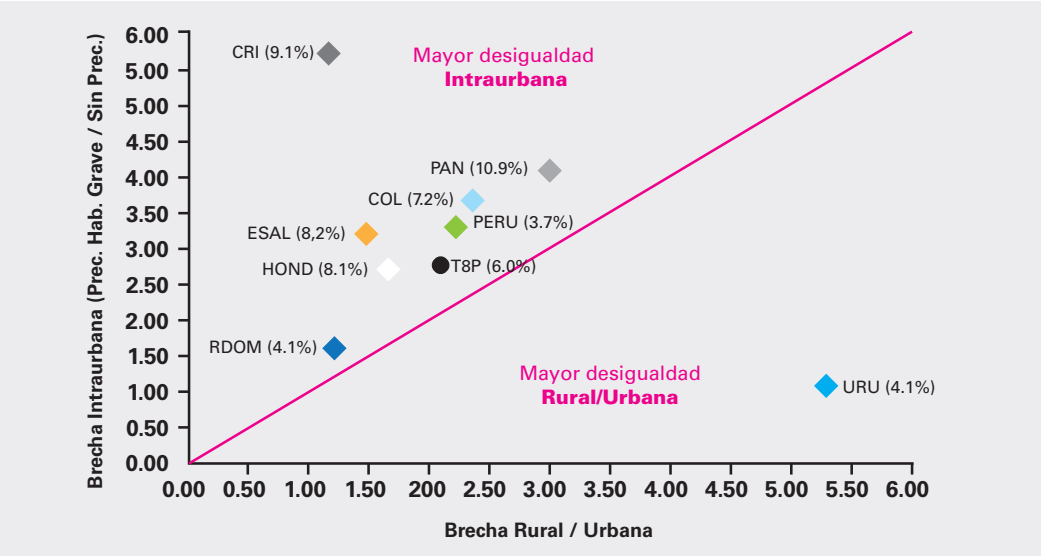
Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Cuidados prenatales

En las zonas urbanas de 8 países de la región la falta de cuidados prenatales adecuados llega al 6.0%, en tanto la madre no ha visitado a un profesional de la salud durante el embarazo o lo ha hecho menos de cuatro veces. La incidencia de este indicador en las áreas rurales duplica al de las áreas urbanas, pero dentro de las zonas urbanas la incidencia alcanza un valor casi tres veces superior en los hogares con alta precariedad habitacional que en los hogares sin precariedad.

Si bien se registran incidencias e inequidades de diferente magnitud, en todos los países, salvo Uruguay, la desigualdad intraurbana es mayor que la desigualdad rural-urbana. La brecha intraurbana oscila entre 2,5 y 4 veces en la mayoría de los países, corriéndose de este rango solamente Costa Rica (mayor desigualdad) y República Dominicana (menor desigualdad).

***Figura 3.2**. Brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en falta de cuidados prenatales adecuados en 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Nota: Entre paréntesis se indica la incidencia de privación en las áreas urbanas.

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Con excepción de Panamá, en todos los países analizados se registran mayores brechas intraurbanas que entre las áreas rurales y urbanas.

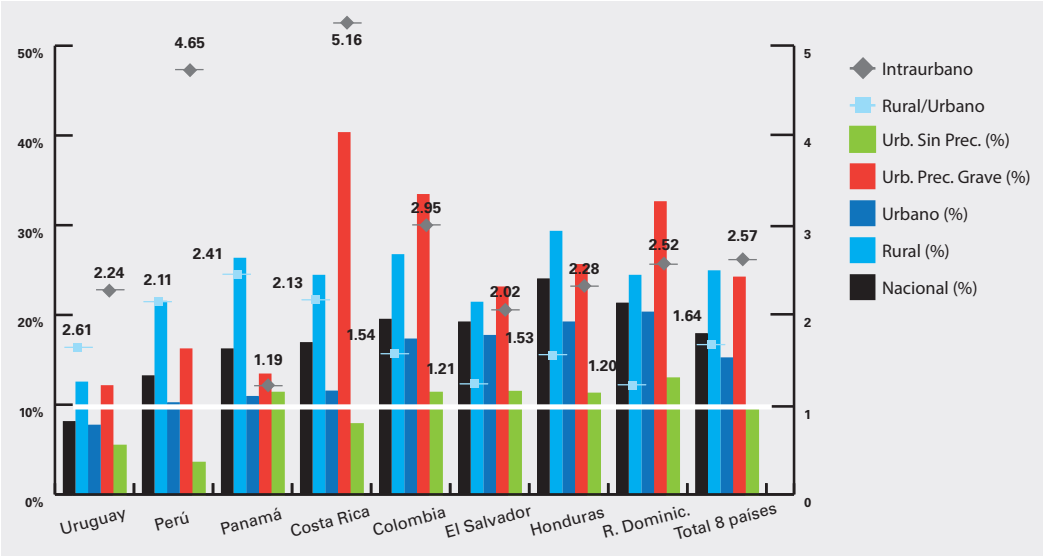
Maternidad temprana

En media, en los ocho países analizados, una de cada cuatro de las adolescentes de 15 a 19 años de áreas urbanas que viven en condiciones habitacionales con alta precariedad urbana ha sido madre o estaba embarazada al momento de la encuesta, proporción que resulta idéntica al promedio de las zonas rurales.

La incidencia de la maternidad temprana es dos veces y media mayor entre las adolescentes que residen en hogares urbanos con alta precariedad que entre quienes habitan hogares sin precariedad habitacional (24.2% y 9.4% respectivamente), lo que implica una brecha sustancialmente superior a la rural-urbana (24.9% y 15.2%).

Al interior de cada país se observa que en todos los casos la maternidad temprana es mayor en las zonas rurales que en las zonas urbanas, y que dentro de estas últimas es claramente superior entre las adolescentes viviendo en hogares con condiciones habitacionales con precariedad grave. Así, con la única excepción de Panamá, en todos los países se registran mayores brechas intraurbanas que entre las áreas rurales y urbanas, siendo Perú y Costa Rica donde se observan las diferencias de mayor cuantía dentro de las zonas urbanas.

Figura 3.3. *Brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en la maternidad temprana en 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Nota: Los países se ordenan en base a la incidencia de privación en las áreas urbanas.

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

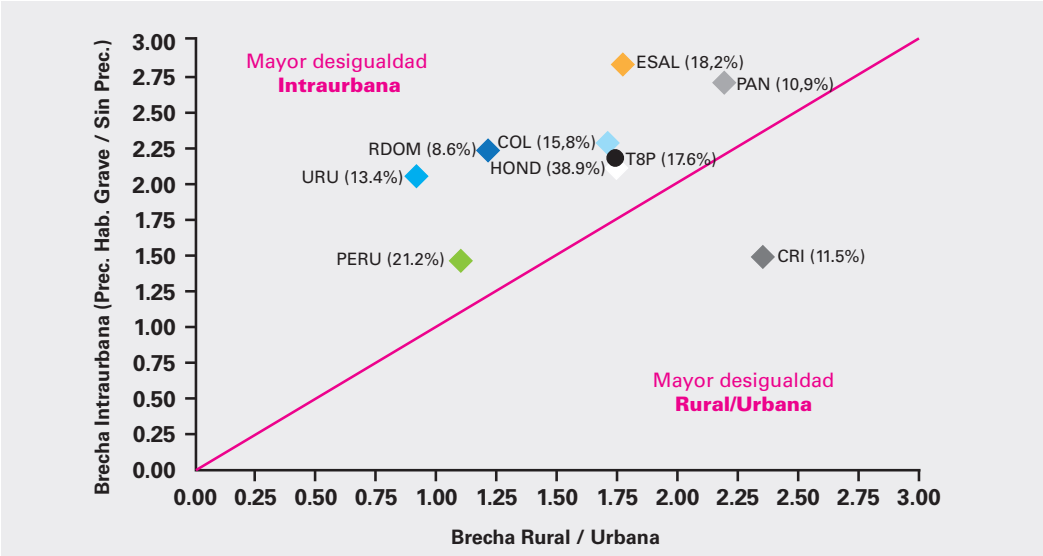
Asistencia escolar

En media, en los 8 países considerados casi tres de cada diez adolescentes de entre 14 a 17 años viviendo en hogares urbanos con alta precariedad habitacional no asisten a la escuela, valor que más que duplica lo observado en los hogares sin precariedad (27.2% y 12.5% respectivamente). Nuevamente, la desigualdad intraurbana se revela sustancialmente mayor a la diferencia entre zonas rurales y urbanas, aunque mientras que en algunos países la incidencia de la inasistencia escolar entre los NNA de hogares urbanos con precariedad grave es mayor que en las áreas rurales (República Dominicana, Uruguay), en otros países, como Panamá o El Salvador se verifica la situación opuesta.

En El Salvador y en Panamá, la no asistencia escolar en hogares precarios de las áreas urbanas casi triplica los niveles observados entre los adolescentes de hogares sin precariedad habitacional, mientras que las diferencias relativamente más bajas se observan en Perú y Costa Rica (donde la inasistencia escolar entre adolescentes de hogares con precariedad grave es un 50% mayor. Costa Rica es el único país analizado donde la brecha relativa entre adolescentes de áreas rurales y urbanas que no acceden a la escuela es mayor que la brecha urbano/rural.

En El Salvador y en Panamá, la no asistencia escolar en hogares precarios de las áreas urbanas casi triplica los niveles observados entre los adolescentes de hogares sin precariedad habitacional.

Figura 3.4. *Brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en la asistencia escolar de los adolescentes de 14 a 17 años en 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Nota: Entre paréntesis se indica la incidencia de privación en las áreas urbanas.

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

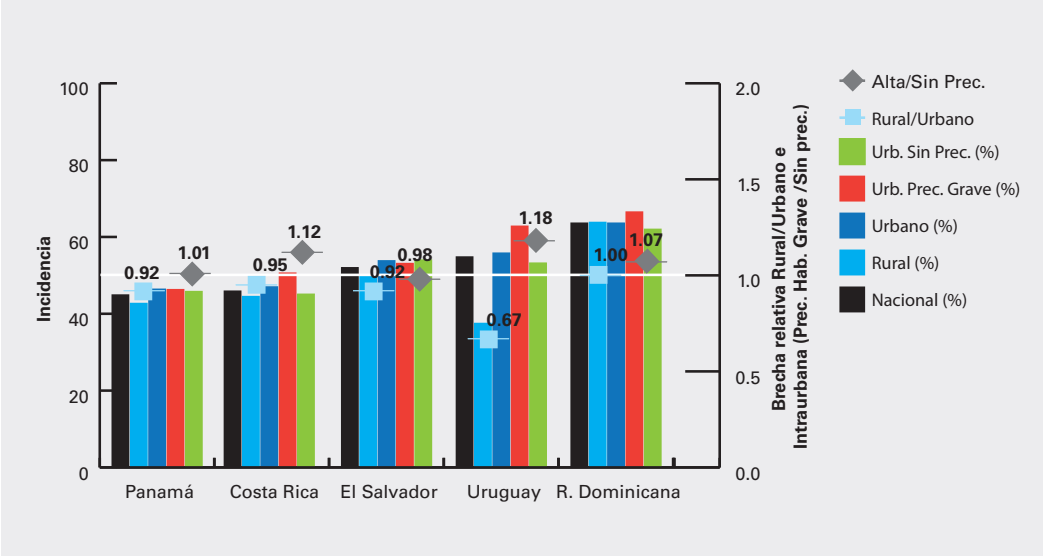
En todos los países analizados los porcentajes de adolescentes que justifican la violencia doméstica es mayor en las áreas rurales que en los hogares urbanos con mayor precariedad habitacional.

Violencia intramuros: Disciplina violenta y Justificación de la violencia doméstica

El uso de métodos violentos de disciplina infantil está ampliamente extendido en la región. En 5 países para los cuales se cuenta con información, la disciplina violenta, es decir la agresión psicológica o física como parte de la crianza, es sufrida entre el aproximadamente el 45% de los ninos y ninas de 2 a 14 años (Panamá y Costa Rica) hasta casi el 65% (República Dominicana) de No obstante, como se observa en la *Figura 3.5*, este es un tema que afecta de modo transversal a las sociedades: no observándose diferencias significativas ni entre zonas rurales y urbanas ni entre hogares con precariedad grave y sin precariedad habitacional.

La justificación de la violencia doméstica entre las adolescentes mujeres de 15 a 19 años (esto es, justificar la violencia por parte del esposo ante una o más situaciones sobre las que se pregunta, desde quemar la comida hasta negarse a tener relaciones sexuales) muestra un panorama más heterogéneo *(Figura 3.6)*. El promedio del T8P marca una leve diferencia entre las adolescentes de hogares con precariedad habitacional grave (5.7%) y las adolescentes de hogares sin precariedad (3.3%), aunque en este caso es mayor la brecha rural-urbana, ya que en las zonas rurales la proporción de adolescentes que justifican la violencia doméstica más que duplica lo registrado en las áreas urbanas (9.4% y 4.1% respectivamente). Sólo en República Dominicana la brecha intraurbana es mayor a la brecha rural-urbana, y, además, en todos los países los porcentajes de adolescentes que justifican la violencia doméstica es mayor en las áreas rurales que en los hogares urbanos con mayor precariedad habitacional.

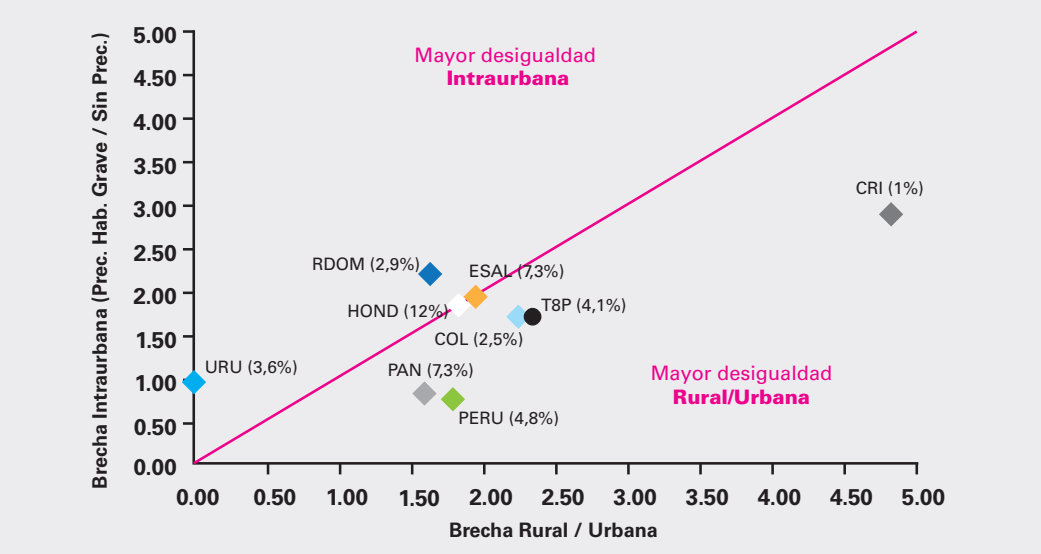
Figura 3.5. *Brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en la prevalencia de disciplina violenta (psicológica y/o física) en la crianza de niños de 2 a 14 años en 5 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Nota: Los países se ordenan en base a la incidencia de privación en las áreas urbanas.

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Figura 3.6. *Brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en la justificación de la violencia doméstica por parte de mujeres adolescentes de 15 a 19 años en 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.*



Nota: Entre paréntesis se indica la incidencia de privación en las áreas urbanas.

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS.

4. Principales hallazgos

- Para el agregado de los ocho países considerados, que cuentan con información reciente (2010-2014), tres de cada diez NNA urbanos residen en hogares con precariedad habitacional grave (al menos uno de los indicadores con privación severa o al menos dos con privación moderada) y dos de cada diez lo hacen en hogares con privación leve en sus condiciones habitacionales (un indicador con privación moderada). Es decir, la mitad de los NNA habitan en viviendas con algún tipo de precariedad habitacional.

- Las mayores deficiencias son hacinamiento, materiales de la vivienda y, en menor medida, saneamiento.

- Entre los países contemplados, en Uruguay y Costa Rica la proporción de NNA urbanos en condiciones de precariedad habitacional grave no supera el 10%, en tanto que Colombia, Panamá y República Dominicana conforman un segundo grupo con valores en torno al 20-30%, a la vez que El Salvador, Perú y Honduras revelan las situaciones más críticas, con valores en torno o superiores al 40%. Cabe señalar que la interesante diversidad de este conjunto de países, habilita a interpretar las tendencias halladas en este trabajo como comunes a la región, aunque sin pretender con ello, lógicamente, "representatividad estadística".

- La prevalencia de condiciones habitacionales deficitarias es sustancialmente mayor entre los NNA que entre los adultos. En las zonas urbanas de estos ocho países los NNA tienen un 50% más de probabilidad de encontrarse en situación de precariedad habitacional grave que los adultos (29.4% y 19.4% respectivamente), mientras que la brecha llega a 2.5 veces si se compara a los NNA con los adultos que integran hogares formados exclusivamente por adultos. Con gradientes de intensidad, esta tendencia es una constante al interior de cada uno de los países.

- Cómo resulta esperable, la evidencia empírica marca que las diferencias en los niveles de precariedad habitacional de los hogares de los NNA se asocian fuertemente con un conjunto de características del hogar, como la edad del jefe, la cantidad de NNA o el nivel educativo de los adultos que lo integran. Se ha constatado también que la probabilidad de habitar en condiciones precarias aumenta a medida que disminuye la edad.

- Las diferencias en las condiciones habitacionales exceden la mera (aunque trascendetal) distancia en el acceso al derecho básico a una vivienda digna entre los diversos grupos de NNA, y se proyectan (en relaciones, dependiendo el caso, de causalidad, de "círculo vicioso" y, en ocasiones, de simple asociación) hacia otras esferas o dimensiones vitales para el desarrollo pleno de niños, niñas y adolescentes. Esto se verifica en temas tan variados como la desnutrición infantil, la falta de cuidados prenatales adecuados, la maternidad temprana y la no asistencia escolar en la adolescencia, donde la privación entre los NNA de hogares con precariedad habitacional grave (con diferencias lógicas de intensidad pero sin excepciones a la tendencia entre los países) se revela sustancialmente más elevada que la registrada entre los NNA de hogares sin precariedad habitacional.

- A modo de ejemplo, tomando los cuatro indicadores analizados para los que se cuenta con información para todos los países, se puede señalar que, en el agregado de los ocho países....

  ... en contextos urbanos, la falta de atención prenatal adecuada es casi tres veces más probable de hallar en hogares con déficit habitacional grave (9.2%) que en hogares sin déficit (3.4%).

  ... la maternidad temprana en los hogares urbanos más desventajados llega al 24.2%, frente al 9.4% de las mujeres de hogares sin precariedad.

  ... el 27.4% de los adolescentes de 12 a 14 años de hogares urbanos con precariedad habitacional grave no asiste a la escuela, frente al 12.5% de quienes viven en condiciones más ventajosas.

  ... las adolescentes de los hogares con precariedad habitacional grave tienden a justificar más la violencia doméstica (5.7%) que las que residen en hogares sin precariedad habitacional (3.3%).

- Para contextualizar la cuantía de estas diferencias vale señalar que la desigualdad en el impacto de esas privaciones entre la infancia urbana que habita hogares con precariedad habitacional grave y la que lo hace en hogares sin precariedad muestra una intensidad marcadamente superior que la clásica desigualdad rural-urbana, como varios investigadores de todo el mundo se han encargado de llamar la atención en los últimos años. Nuevamente, se trata de una tendencia presente, con apenas contadas excepciones, en todos los países considerados en este trabajo, amén del peso y composición de su población urbana y de los niveles de precariedad habitacional que esta enfrenta. Cabe señalar que la vulneración de derechos de la infancia en las áreas rurales continúa siendo extremadamente grave y, en muchos de los casos, mayor que en la infancia que habita hogares urbanos con precariedad habitacional grave.

- En definitiva, este informe procura constituir un aporte al debate, al identificar y resaltar las desigualdades que afectan a los NNA de la región en relación a las características de las viviendas en las que habitan, a fin de incluirlas en el contexto de las actuales conversaciones globales y, con ello, asegurar la creación de mecanismos de monitoreo que apoyen el diseño e implementación de políticas urbanas y para la infancia, aprovechando un contexto favorable signado por la amplia intersección entre los ODS, las prioridades para la infancia y la adolescencia y la nueva agenda urbana.

Anexo estadístico

Incidencia y brechas relativas entre áreas rurales y urbanas y entre diferentes niveles de precariedad habitacional urbana en indicadores relativos al bienestar infantil en 8 países de América Latina y el Caribe, 2010-2014.

		Total	Área			Precariedad Habit. Urbana				Prec. Urbana Grave / Rural
			Rural	Urbana	Brecha Rural/ Urbana	SIN déficit	Déficit LEVE	Déficit GRAVE	Brecha Intraurbana	
Desnutrición infantil										
	Colombia	14.2%	18.1%	**12.6%**	1.43	9.2%	13.4%	19.0%	2.08	1.05
	El Salvador	15.9%	18.7%	**13.9%**	1.34	8.9%	11.4%	20.2%	2.27	1.08
	Honduras	23.8%	30.8%	**15.4%**	2.00	8.3%	11.5%	19.9%	2.39	0.65
	Perú	18.5%	32.5%	**11.1%**	2.94	5.3%	6.3%	14.4%	2.73	0.44
Sobrepeso en las adolescentes										
	Colombia	17.5%	18.0%	**17.4%**	1.04	17.7%	17.5%	15.7%	0.89	0.87
	Honduras	21.1%	18.0%	**23.9%**	0.75	26.3%	28.2%	20.2%	0.77	1.12
	Perú	22.7%	19.0%	**24.0%**	0.79	26.2%	22.9%	21.8%	0.83	1.15
Falta de cuidados prenatales										
	Perú	5.2%	8.1%	**3.7%**	2.20	1.5%	3.0%	5.0%	3.30	0.61
	Rep. Dom	4.3%	4.8%	**4.1%**	1.19	3.2%	4.2%	5.1%	1.60	1.05
	Uruguay	4.9%	21.9%	**4.1%**	5.30	2.8%	6.0%	2.9%	1.06	0.13
	Panamá	12.5%	21.2%	**7.1%**	3.00	3.9%	3.6%	16.0%	4.07	0.76
	Colombia	9.7%	16.8%	**7.2%**	2.34	3.9%	8.1%	14.2%	3.66	0.85
	Honduras	10.9%	13.3%	**8.1%**	1.64	3.9%	6.9%	10.6%	2.70	0.80
	El Salvador	9.8%	12.0%	**8.2%**	1.47	3.7%	8.4%	11.9%	3.17	0.99
	Costa Rica	9.7%	10.4%	**9.1%**	1.14	4.4%	16.3%	25.0%	5.72	2.40
	Total 8 países	**8.0%**	**12.4%**	**6.0%**	2.08	**3.4%**	**6.4%**	**9.2%**	2.74	0.74
Maternidad temprana										
	Uruguay	8.1%	12.5%	**7.7%**	1.61	5.4%	16.3%	12.1%	2.24	0.97
	Perú	13.2%	21.5%	**10.2%**	2.11	3.5%	10.4%	16.2%	4.65	0.75
	Panamá	16.2%	26.3%	**10.9%**	2.41	11.3%	5.9%	13.4%	1.19	0.51
	Costa Rica	16.9%	24.4%	**11.5%**	2.13	7.8%	15.3%	40.3%	5.16	1.65
	Colombia	19.5%	26.7%	**17.3%**	1.54	11.3%	23.8%	33.4%	2.95	1.25
	El Salvador	19.2%	21.4%	**17.7%**	1.21	11.4%	21.6%	23.1%	2.02	1.08
	Honduras	24.0%	29.3%	**19.2%**	1.53	11.2%	17.1%	25.6%	2.28	0.88
	Rep. Dom	21.3%	24.4%	**20.3%**	1.20	12.9%	22.7%	32.6%	2.52	1.34
	Total 8 países	**17.9%**	**24.9%**	**15.2%**	1.64	**9.4%**	**19.3%**	**24.2%**	2.57	0.97
No asistencia escolar (14-17)										
	Rep. Dom	9.1%	10.5%	**8.6%**	1.21	5.7%	9.7%	12.7%	2.24	1.22
	Panamá	15.7%	24.0%	**10.9%**	2.19	6.3%	20.0%	17.0%	2.71	0.71
	Costa Rica	18.8%	27.2%	**11.5%**	2.35	11.1%	14.0%	16.6%	1.49	0.61
	Uruguay	13.3%	12.3%	**13.4%**	0.92	11.7%	16.9%	24.3%	2.07	1.98
	Colombia	18.8%	27.0%	**15.8%**	1.71	12.0%	18.9%	27.6%	2.31	1.02
	El Salvador	24.1%	32.2%	**18.2%**	1.77	9.7%	21.4%	27.7%	2.85	0.86
	Perú	22.0%	23.5%	**21.2%**	1.11	17.0%	20.9%	25.0%	1.47	1.06
	Honduras	54.3%	67.7%	**38.9%**	1.74	24.4%	32.4%	51.5%	2.11	0.76
	Total 8 países	**21.9%**	**30.8%**	**17.6%**	1.74	**12.5%**	**19.2%**	**27.4%**	2.19	0.89
Disciplina infantil violenta										
	Panamá	44.9%	42.7%	**46.4%**	0.92	45.8%	48.5%	46.3%	1.01	1.09
	Costa Rica	45.9%	44.5%	**47.0%**	0.95	45.1%	56.3%	50.6%	1.12	1.14
	El Salvador	52.0%	49.7%	**53.8%**	0.92	54.0%	55.2%	53.1%	0.98	1.07
	Uruguay	54.8%	37.5%	**55.8%**	0.67	53.2%	61.4%	62.8%	1.18	1.67
	Rep. Dom	63.6%	63.8%	**63.6%**	1.00	62.0%	63.2%	66.5%	1.07	1.04
Justificación violencia doméstica										
	Colombia	3.2%	5.5%	**2.5%**	2.22	2.1%	2.7%	3.7%	1.73	0.67
	Costa Rica	2.6%	4.7%	**1.0%**	4.81	0.7%	1.3%	2.1%	2.90	0.43
	El Salvador	9.7%	13.3%	**7.3%**	1.82	4.9%	9.1%	9.2%	1.86	0.69
	Honduras	17.3%	23.1%	**12.0%**	1.92	8.1%	10.6%	15.7%	1.94	0.68
	Panamá	8.7%	11.5%	**7.3%**	1.58	7.6%	7.5%	6.3%	0.83	0.55
	Perú	5.8%	8.5%	**4.8%**	1.77	5.2%	4.2%	4.1%	0.78	0.48
	Rep. Dom	3.3%	4.7%	**2.9%**	1.62	1.9%	3.4%	4.3%	2.20	0.91
	Uruguay	3.3%	0.0%	**3.6%**	0.00	4.5%	0.3%	4.4%	0.97	∞
	Total 8 países	**5.6%**	**9.4%**	**4.1%**	2.33	**3.3%**	**3.9%**	**5.7%**	1.75	0.61

Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS.

Bibliografía

Alkire, S., Conconi, A., Robles, G., and S. Seth, *Multidimensional Poverty Index - Winter 2014/2015: Brief Methodological Note and Results*, OPHI, Oxford, 2015, <www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/MPI-2015-Brief-Methodological-Note_1-5-15.pdf?0a8fd7>.

Banco Mundial, *Purchasing power parities and the real size of world economies. A comprehensive report of the 2011 International Comparison Program*, Banco Mundial, Washington D.C., 2015, <http://siteresources.worldbank.org/ICPEXT/Resources/ICP-2011-report.pdf >.

Bartlett, S., *El cambio climático y los niños urbanos. Impacto e implicaciones de la adaptación en los países de ingreso medios y bajos*, Instituto Internacional para el Desarrollo y Ambiente, Londres, 2008.

Bartlett, S., Mitlin, D., and D. Satterthwaite, *Urban Inequalities, Addressing Inequalities: The Heart of the Post-2015 Development Agenda and the Future We Want for All*, Global Thematic Consultation, Nueva York, 2013.

Born, D., Colamarco, V., Delamonica, E., y Minujin, A., 'Desigualdad en el bienestar infantil en las ciudades de América Latina', en *Ciudades Divididas. Infancia e inequidad urbana*, Carpio, J. y A. Minujín, A. (Comps.), UNTREF, Buenos Aires, 2015.

Cities Alliance, 'Sustainable Development Goals and Habitat III: Opportunities for a successful New Urban Agenda', *Cities Alliance Discussion Paper No. 3*, Cities Alliance, London, 2015.

Cocco-Klein S., 'Give Kids a Seat at the Table and Voice at Climate Change Talks', *Huffington Post*, 16 noviembre 2015, <www.equityforchildren.org/give-kids-a-voice-at-climate-talks/>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Panorama Social de América Latina 2014*, CEPAL, Santiago de Chile, 2015, <www.cepal.org/es/publicaciones/37626-panorama-social-america-latina-2014>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro Latinoamericano y Caribeño de Economía, 'Definición de población urbana y rural utilizadas en los censos de los países latinoamericanos', *Boletín Demográfico* No. 76, 2005, <www.cepal.org/publicaciones/xml/8/22688/bd76.pdf >.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. Guía para estimar la pobreza infantil*, CEPAL, Santiago de Chile, 2010, <http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/>.

Dirven, M., et al., *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. CEPAL, Santiago de Chile, 2011, <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3858/1/S2011960_es.pdf>.

Feres, J. C. y X. Mancero, *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus implicancias en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, 2001.

Glaeser, E., *Triumph of the City*, Penguin Press, Nueva York, 2011.

Gordon, D., et al., *Child poverty in the developing world*, Bristol University, UK, 2003, <www.unicef.org/socialpolicy/files/child_poverty_in_the_developing_world.pdf>.

Grunewald, R. and A. Rolnick, ´Early Intervention on a large scale´, en *Education Week,* Quality Counts, Minneapolis, 2007.

Heckman, J.J., and D.V. Masterov, 'The productivity argument for investing in young children', *Review of Agriculture Economics*, 29(3), 2007.

Heckman, J.J., Stixrud, J., and S. Urzua, 'The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior', *Journal of Labor Economics* 24(3), Chicago, 2006.

Matthews, Z., et al., 'Examining the 'Urban Advantage' in Maternal Health Care in Developing Countries', *PLoS Med* 7(9), 2010.

Mauger, B., Minujín, A., and S. Cocco-Klein, 'Climate change, children and poverty: engaging children and youth in policy debate and action', *Mobilizing critical research for preventing and eradicating poverty*, CROP, Bergen, 2016.

Minujín, A., and M. Ferrer, 'Assessing Sustainable Development Goals from the Standpoint of Equity for Children', *Journal of International and Comparative Social Policy,* Vol. 32 (02), UK, 2016.

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, W*orld Urbanization Prospects: The 2014 Revision*, UN-POP, Nueva York, 2014.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2015,* PNUD, Nueva York, 2015, <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2015_report_sp.pdf>.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *Construcción de Ciudades Más Equitativas*. ONU-Habitat, Nairobi, 2014.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *Habitat III, Issue Paper: Informal Settlements*, ONU-Habitat, Nairobi, 2016, <http://unhabitat.org/wp-content/uploads/2015/04/Habitat-III-Issue-Paper-22_Informal-Settlements-2.0.pdf>.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *State of Latin American and Caribbean Cities: Towards a New Urban Transition*, ONU-Habitat, Río de Janeiro, 2012b.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *State of the World Cities: Bridging the Urban Divide. Overview and Key Findings*, ONU-Habitat, Nairobi, 2010.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *State of the World Cities: Bridging the Urban Divide. Overview and Key Findings*, ONU-Habitat, Nairobi, 2012a.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *Urban Indicators Programme Phase III and United Nations, World Urbanization Prospects, The 2003 revision*, ONU-HABITAT, Nairobi, 2005.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *Youth and the New Urban Agenda, World Urban Youth Assembly, WUF7 Concept Note*, ONU-Habitat, Medellín, 2014b.

Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Banco de Desarrollo de América Latina–CAF, *Avina y Red de Ciudades*, ONU-Habitat, Río de Janeiro, 2013.

Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe, *Cantidad sin Calidad: Un informe del progreso educativo en América Latina*, PREAL, Santiago de Chile, 2006.

Ragan, Douglas, *Cities of Youth: Cities of Prosperity*, ONU-Habitat, Nairobi, 2012.

Satterthwaite, D., and S. Bartlett, *Poverty and exclusion among urban children*, Innocenti Research Centre, Florence, 2002.

Save the Children, *Child poverty: What drives it and what it means to children across the world,* Save the Children UK, Gran Bretaña, 2016.

Save the Children, *The Lottery of Birth*, Save the Children UK, Gran Bretaña, 2015.

Terraza, H., Soulier, M., Deregibus, B., Ramirez, I., Schwint, A., y Moscoso, G., *Voces emergentes: percepciones sobre la calidad de vida urbana en América Latina y el Caribe,* Banco Interamericano de Desarrollo, División de Vivienda y Desarrollo Urbano, Washington D.C., 2016

Universidad Javeriana de Cali, Equidad Para la Infancia, Fundación Corona, *Informe Primera Infancia Como Vamos. Identificando desigualdades para impulsar la equidad de la infancia colombiana*, Universidad Javeriana de Cali, Cali, 2015, <www.equidadparalainfancia.org>.

UNICEF
Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Calle Alberto Tejada, edificio 102, Ciudad del Saber
Apartado postal: 0843-03045
Panamá, República de Panamá
Tel: +507 301-7400

www.unicef.org/lac
uniceflac@unicef.org